

Punta Arenas, 2 de Agosto de 1930

Señor

Santiago

Muy señor mío:

No me habría atrevido a escribirle si en estos momentos no estuviesen ocurriendo hechos extraordinarios en este pueblo. Tan extraordinarios son ellos, que toda garantía ha desaparecido y nadie se acuesta con la seguridad de que durante la noche no será asaltado en su propia casa. Pero para explicar este exordio es preciso que entre en pormenores:

Desde hace diez o doce días a esta parte los diarios locales empezaron a informar del movimiento revolucionario en Bolivia y las consecuencias que esa revuelta podía tener para la paz de Chile. Poco después las noticias hablaron de la movilización decretada por el Gobierno, y al hablar de esto lo hicieron en una forma tan exaltada que parecía que la declaración de guerra era cuestión de horas. "El Magallanes" del cual soy director, llamó al terreno de la cordura diciendo que el peligro no era tan inminente como se anunciaba. Esto podrá leerlo Ud. en los ejemplares que le acompaño; pero este llamado a la cordura bastó para que se tachara al diario de antipatriota y se pretendiera asaltar la imprenta, como se lo explicaré mas adelante.

El Domingo 25 se llevó a cabo un comicio patriótico. Hablaron varios oradores y la manifestación se disolvió frente a la Gobernación. Disuelta esta, un grupo de manifestantes se dirigió a la calle Urzuzuriz y frente a la Federación Obrera empezó a provocar a los obreros que en esos momentos celebraban una fiesta en su Teatro. Desde allí la manifestación se dirigió a "El Magallanes" frente a cuyo local dió algunos ¡mueras! a este diario y pretendió violentar la puerta; la policía intervino y allí paró todo.

La version oficial de estos sucesos es que en la Federacion se llevaba a cabo una orgia y que queriendo intervenir la policia fué recibida a balazos. No dice nada del asalto a la casa de Cifuentes ni de la destruccion de la imprenta de "El Socialista" y el incendio ~~xxx~~ de la casa y empastelamiento. La prensa ha tenido que decir lo que la autoridad ha querido que diga. "El Magallanes" ha resistido dos dias sin salir. Hoy he tenido que renunciar de la direccion de este diario para no decir una mentira y no comprometer los intereses de la empresa.

Las declaraciones de cientos de testigos, que todos coinciden en los detalles, son las siguientes: Fuerzas del Batallon Magallanes, carabineros y policia acompañados de algunos particulares cuyos nombres se dan, atacaron a la Federacion. Los de dentro se defendieron y se generalizó el tiroteo. Se calcula que quemaron alrededor de dos mil tiros. Muertos parte de los defensores y heridos otros, los asaltantes prendieron fuego a la casa. De entre los escombros se extrajeron tres cadaveres carbonizados; dos cadaveres mas se recojeron de la calle, uno de ellos es el est. dist. co de la policia; el teniente de ametralladoras Guerratti salió herido en una pierna. Se habla de que algunos cadaveres que corresponden a individuos de tropa del piquete de carabineros, han sido sepultados secretamente; pero ningun dato concreto tengo a este respecto.

El cuartelero de la Cuarta compania de Bomberos declara que un grupo de mbozados se presentó a él a intimarle que no diera la alarma de incendio. El señor Haesser, perteneciente a la Bomba Alemana, me ha declarado que tres individuos a quien él no pudo reconocer, se presentaron a impedirle la pasada a tiempo que él salia con la bomba automóvil de la Compania. El hijo del cuartelero de la segunda Compania, que es bombero, declara que cuando él estaba armando un grifo el teniente de carabineros le echó el catallo

encima para impedirle continuara tendiendo mangueras.

Todas o parte de estas cosas no es posible decirles en la prensa. Estamos peor que en estado de sitio. Las patrullas recorren las calles en todas direcciones y a cada paso le dicen al el transeunte ¡arriba las manos! y lo someten a un minucioso registro. El Gobernador presiona cada vez mas a las personas para que no se habla de esto sino favorablemente. A mí se me ha hecho decir, aunque indirectamente, que si las noticias que dé difieren de las que han dado los otros diarios, tomaran severas medidas en mi contra: por eso en la mañana de hoy he dejado la direccion del diario, como creo que ya le he dicho anteriormente.

Varias personas escriben a Santiago informando de estos hechos. Creo que se le ha escrito al señor Arturo Alessandri lo mismo que al señor Arancibia Lazo. Yo estos apuntes los hilvono a la ligera para aprovechar la pasada de un barco que sabemos está por llegar.

La opinion general es que se impone una seria investigacion, el envio de un Ministro y todas aquellas otras medidas que tiendan a poner en claro esta situacion y traer la tranquilidad a toda la poblacion, que no puede hablar fuerte y andar acompañando en la calle.

Lo saluda muy atentamente